

RUTAS CANARIAS

Cumbre Norte

22



CAMINO DE LOS PINOS DE GÁLDAR

Cruz de Tejeda
Pinos de Gáldar



*Donde el mundo vegetal
y mineral
se unen de la mano
del viejo pino
y la joven
caldera.*



CAMINO DE LOS PINOS DE GÁLDAR

DURACIÓN: 1 h. 15' - 2 h.

RECORRIDO: Aprox. 4,5 Km.

DESNIVEL: 197 m. Cruz de Tejada: 1.509 m.; Degollada de Las Palomas: 1.621 m.; Majada de Los Carneros: 1.706 m.; Cruce de Caminos Cruz de Los Moriscos: 1.697 m.; Degollada Montaña del Capitán: 1.584 m.; Mirador de la Caldera de los Pinos de Gáldar: 1.510 m.

DIFICULTAD: Muy fácil. Buen sendero en un recorrido de moderado desnivel y longitud-duración corta-media.

ACCESO: A la Cruz de Tejada, punto de partida del recorrido, se accede por los itinerarios nº 6 y 21, o por las carreteras del Centro (GC-811, a 34,6 Km. de Las Palmas de Gran Canaria) o por la 17-6 (aproximadamente 5 Km. desde Los Llanos de La Pez).

Desde la Cruz de Tejada, tomar la carretera 17-7 que conduce a los Pinos de Gáldar-Artenara, que llanea junto al Parador -dirección N.- hasta la explanada-aparcamiento (2'). Aquí se abandona el asfalto por pista que a la izquierda -dirección NO.- remonta, inicialmente entre pinos, por la ladera Sur del Monte Constantino, llamada del Salviar, hasta su final junto a un estanque (5'). Bordeándolo por la derecha, se continúa la subida ahora por excelente sendero que se dirige a unos pinos. Evitando el veredo que por la izquierda llanea entre ellos, se sigue remontando al borde de los pinos, y luego entre codesos hasta superar la empinada cuesta, tras la cual el sendero se acuesta en un amable y panorámico ladero levemente ascendente a lo largo de la banda occidental del Monte Constantino (roques desgastados por la erosión y cubiertos de flora rupícola) hasta llegar a la Degollada de Las Palomas (10').

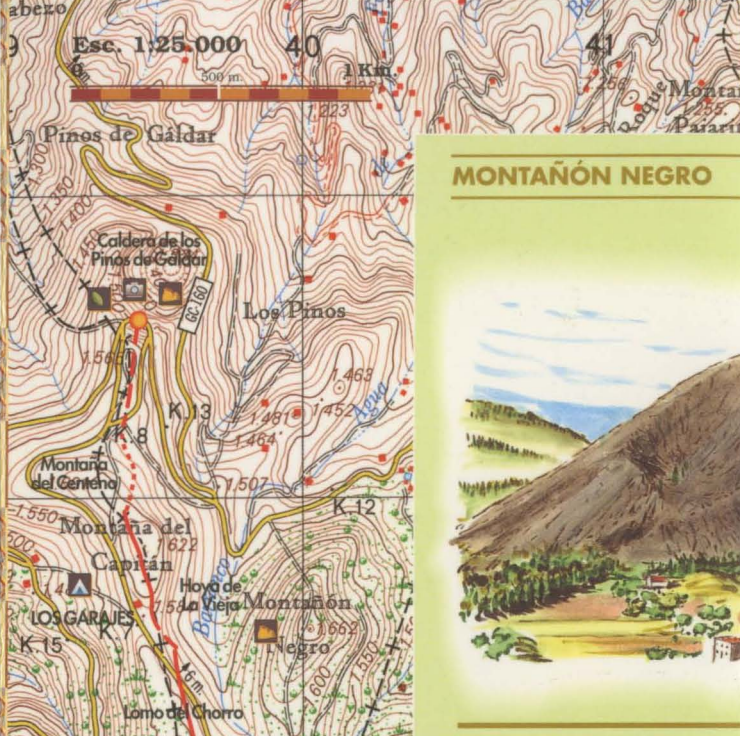
Tras el mirador allí existente, el camino reinicia el ascenso lomo arriba -dirección NO.- en terreno pedregoso, suavizándose luego y llaneando entre retamas antes de volver a empinarse, ahora en retamar más crecido. Paralelo a una línea eléctrica y entre pinar, el sendero sigue subiendo hasta convertirse en pista forestal por la que se llega al llanito de la Majada de Los Carneros (15'). A partir de aquí la pista desciende pinar abajo (ambiente más húmedo, helechos) hasta llegar a un cruce (7').

Continuando la bajada por la derecha, se pasa junto al pozo de la Fuentefría y se llega a la carretera general 17-6, a la altura del Km. 5,8.

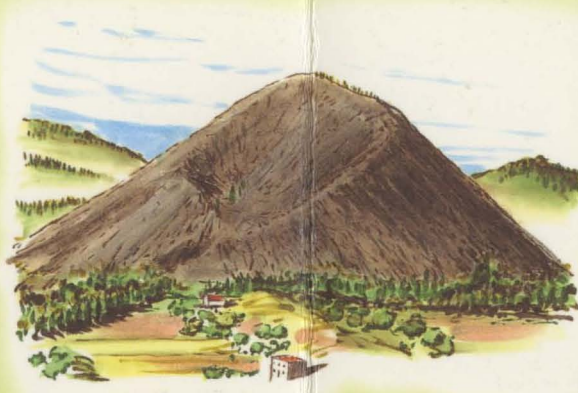
El itinerario, no obstante, sigue por la izquierda -dirección O.- en leve subida a lo largo de la ladera norte de la Montaña de Los Moriscos. Antes de llegar a la Cruz, en una bifurcación de pistas (5') (*), se toma la de la derecha -dirección N.- se llanea Lomo de Las Arenas adelante, entre pinos y jóvenes castañeros sobre picón. La pista acaba (5') y se continúa por lo alto del Lomo por veredo -dirección NNO.- sobre los picones del volcán de Montañón Negro que destaca a la derecha. El veredo, muy panorámico, desciende a lo largo del lomo que se ha ido estrechando y cambiado su nombre por el del Chorro (por la fuentita que le nace al pie de su ladera Oeste) constituyendo, además, el linde de los municipios de Moya, a la derecha, y Gáldar a la izquierda.

El veredo llega a la carretera general 17-7 a la altura del Km. 7 (10'), en la degollada que el Lomo del Chorro forma con la Montaña del Capitán, cubierta de pinar. Se continúa por la carretera a la izquierda -dirección NNO.- abandonándola unos 200 m. más allá (2') por sendero que a la derecha llanea entre los pinos de la Montaña del Capitán, en paralelo a la carretera, y luego por pista poco evidente en el picón hasta un cruce de 'pata de gallo' (5'). La carretera de la izquierda (Oeste), de sentido único por donde suben vehículos, es la opción más rápida para llegar al final del itinerario, en el mirador de la Caldera de los Pinos de Gáldar (2'). La de enmedio lleva a una idílica llanadita cubierta de pinos donde comer y descansar. Para llegar al mirador habría que destreparse el muro de contención de la carretera (2') o desandar hasta el cruce y tomar la opción primera. La de la derecha, de sentido único descendente para vehículos, puede ignorarse.

(*) A la izquierda, comienza el itinerario Nº 23.



MONTAÑÓN NEGRO



El Volcán de Montañón Negro, el cono de piroclastos (piedras de fuego) más importante de las Cumbres de Gran Canaria, ocupa el peldaño más alto de una alineada escalera de cuatro cráteres situados en el noroeste cumbre.

Generados por un mismo proceso eruptivo, los más bajos (el de Los Berrazales y el Hondo, en el Valle de Fagagesto) se caracterizan por la emisión de fluidos coladas lávicas que, unidas, cayeron sobre el Valle de Agaete descurriendo por él hasta el mar.

En los más altos predominó la mecánica explosiva que dio lugar a un cráter de gran tamaño en la Caldera de los Pinos de Gáldar, y a un cono de mayor altura, en el de Montañón Negro. Antes de que sus explosiones cubrieran de picón amplias extensiones de la Cumbre Norte, de este último fluyó una colada cuyas singulares características, excelentemente conservadas, la hacen muy visitada por escolares y estudiantes de nuestro vulcanismo.

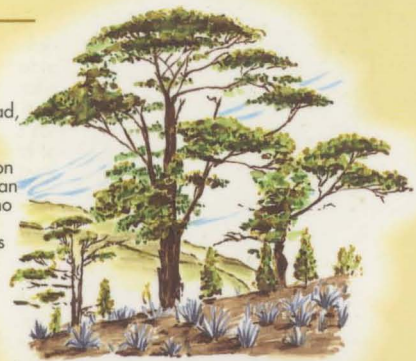
De los pinares, que por entonces cubrían la zona se conservó, sepultado en el picón, un pino cuyo tronco fosilizado fue descubierto en 1969 por el Ingeniero de Montes D. Juan Nogales y el Geólogo D. H. Schmincke. Tal hallazgo permitió datar la edad del Montañón Negro mediante el Carbono-14, en 3.100 años.



PINO CANARIO

Pinus canariensis

Como el de Pilacones, los centenarios Pinos de Gáldar son, por su tamaño, forma y antigüedad, auténticos monumentos vegetales de la Isla y testigos vivos de los pinares que en el pasado cubrieron sus cumbres. En ellos se representan las legendarias cualidades del pino canario como resistente al fuego, colonizador de terrenos arrasados por los volcanes y creador de las condiciones para el desarrollo de otras plantas.



Aunque ausente de Lanzarote y Fuerteventura, el pino canario es, junto con el drago (*Dracaena draco*) y la palmera (*Phoenix canariensis*), el árbol endémico más característico y representativo del Archipiélago.

Tras su nacimiento de semilla, tiene un crecimiento lento que se acelera a partir del quinto año, alcanzando su talla máxima a los 75 años, llegando a superar los 60 m. de altura y los 2,5 m. de diámetro en su tronco (la normal, no obstante, es 15-25 m. de altura y 0,5-1 m. de diámetro).

A partir de aquí, entra en un período de vida precaria que puede durar siglos sin que envejezca cambiando su característica forma cónica por otra aparasolada, típica en estos Pinos de Gáldar.

GRAN CANARIA





LEYENDA	
	ÁREA RECREATIVA
	GUAGUA
	BAR-RESTAURANTE
	COMERCIO
LUGAR DE INTERÉS	
	PAISAJÍSTICO
	ETNOGRÁFICO
	BOTÁNICO
	FAUNÍSTICO
	GEOLÓGICO

ÚLTIMOS VOLCANES CUMBREROS

Desde su partida en la Cruz de Tejedá, este itinerario discurre sobre la traza del antiguo Camino Real en el que confluyen todos los que, desde el noroeste insular, subían a la Cumbre. Del intenso tráfico de entonces quedan pocos vestigios, si bien los trabajos de restauración emprendidos en los últimos años por el Cabildo Insular de Gran Canaria han devuelto al camino su pasado esplendor.

De la misma forma que lo fue en siglos pasados, actualmente el camino sirve de puente para otros dos ramales de mayor recorrido hacia La Aldea, Tamadaba y Agaete por Artenara, o a Gáldar y Santa María de Guía por los Pinos de Gáldar, siguiendo los viejos caminos de 'costa a cumbre'.

Tras una primera etapa de remonte por la vertiente meridional de Monte Constantino se llega al vetusto mirador de la Degollada de Las Palomas, con una de las panorámicas más impresionantes de la Caldera de Tejedá. Continuando la subida se llega a la Majada de Los Carneros, donde antiguamente se separaban aquellos dos ramales. A la izquierda, el camino hacia Artenara que andeneaba por la vertiente sur de la Montaña de Los Moriscos, aparece hoy abandonado, cubierto por los derrumbes y por una espesa vegetación. Actualmente una pista forestal que bordea la ladera septentrional elimina estas dificultades, con un agradable recorrido a través de un pinar de repoblación reciente hasta la Cruz de Los Moriscos.

En este punto, donde bifurca la Ruta nº 23 hacia la Cueva del Caballero y Artenara, el itinerario gira hacia el norte discuriendo sobre el campo de picones emitidos por las últimas erupciones que tuvieron lugar en esta parte de Las Cumbres. Así, el itinerario que desde su inicio discurre por terrenos declarados por la Ley de Espacios Naturales de Canarias como Paisaje Protegido de Las Cumbres, entra en el Monumento Natural de Montañón Negro. En su entorno, de 193,6 has., se incluyen la Caldera de los Pinos de Gáldar, la Montaña del Capitán y el Montañón Negro mismo, el más reciente de los volcanes cumbreros, destaca en el perfil de la zona por su oscura mole triangular de picones de más de 150 m. de altura. En parte cubierto de pinos y mordido por crueles extracciones que alteraron su belleza y morfología, constituye no sólo un importante hito paisajístico, sino un enclave de extraordinario valor para el conocimiento y estudio del volcanismo grancañario.

Tras un corto y agradable ladereo, por el abanclado pinarito de la Montaña del Capitán, se llega a los Pinos de Gáldar. En este punto, donde se unen el mundo vegetal y mineral de la mano de las centenarias coníferas y el gran cráter de la Caldera de los Pinos de Gáldar, finaliza este bello y cómodo itinerario, que no el camino, pues éste continua su recorrido hacia la costa norte de la Isla.

Aparte de su valor botánico y geológico, este lugar posee un alto valor paisajístico, pues desde su mirador puede contemplarse la más amplia panorámica de toda la vertiente septentrional de Gran Canaria. Visión que en días claros y luminosos constituye el digno remate de una completa jornada de pateo.